

Resumen y reflexión
extraídos de

VARIOS DÍAS EN ATENAS
(Frances Wright e Hiram Crespo)

Cap.1: EL BUEN EXTRAÑO (pag.11)

¿De donde surgen los prejuicios y la indignación de Teón? (Guía de estudio)

- Todos los **hombres** ciertamente no pueden ser poetas o filósofos, pero todos los hombres pueden ser **virtuosos**. (*Epicuro*)
- Existe un cierto riesgo en el seguimiento de una **secta** en particular, incluso la más perfecta, de que la mente se dañe y el corazón se contraiga. (*Epicuro*)
- Ningún hombre puede ver sus propios **prejuicios**; no, aunque un filósofo debe apuntar el dedo a ellos. (*Epicuro*)
- La primera y la última cosa que yo diría a un hombre es: piense por **usted mismo**. (*Epicuro*)

Cap.2: DE LA COMPASIÓN A LOS VICIOSOS (pag.17)

¿Cuáles son los posibles peligros de la arrogancia intelectual? ¿Debería el vicioso ser objeto de compasión, indignación o de desprecio? El hermano de Metrodoro, Timócrates, había estudiado bajo Epicuro y luego se dedicó a difamarlo injustamente. ¿Cuál es la reacción apropiada que debe tener un filósofo a esto? (Guía de estudio)

- Quien está a punto de demostrar que su manera de pensar es correcta, debe tener en cuenta que también va a demostrar que todas las otras formas de pensar están equivocados. Y si esto retarda su esfuerzo, debe tener aún más cuidado en demostrar modestia al llevarlo a cabo. Es cierto que tenemos una obligación de sacrificar nuestra propia **vanidad** antes de llamar a los demás a hacer un sacrificio de la suya. (*Leoncia*)
- La **mansedumbre** y la **modestia** son también las cualidades más indispensables en un maestro y las más raramente poseídas. (*Leoncia*)
- El **modo de entregar una verdad** hace, en su mayor parte, tanta impresión en la mente del oyente como la verdad misma. (*Epicuro*)
- **El vicioso** ¿es objeto más de indignación o de desprecio?: Ni de indignación ni desprecio, sino de compasión. Si hubiera mirado al vicioso con indignación, nunca lo habría ganado para la virtud. Si le viera con desprecio, nunca lo había tratado de ganar. (*Epicuro*)
- ¿Quién no tiene derecho a pensar por sí mismo? O, ¿quién es aquel cuya voz es infalible y digna de silenciar a la de sus semejantes? ... Conozco a uno cuyo argumento, mejor y más violento que el mía, va mucho más eficazmente a hacerlo" Nadie más que el canoso viejo **Tiempo**, que, mientras nos lleva suavemente hacia adelante en el camino de la vida, nos muestra muchas verdades que nunca hemos escuchado en las escuelas, y algunas que al escucharlas, las encontramos difíciles de recibir. Nuestro conocimiento de la vida humana debe ser adquirido por nuestro paso a través de ella; las lecciones del sabio no son suficientes para impartirlo... No es imprudente ser indulgente con las debilidades, y hasta incluso con los crímenes de nuestros semejantes. En la juventud, actuamos bajo el impulso de los sentimientos y sentimos sin detenernos a juzgar. Una acción viciosa en sí misma, o que lo es tan sólo en nuestra

opinión, nos llena de horror y nos hace apartarnos de su agente sin esperar a escuchar el motivo que su ignorancia podría solicitar nuestra merced. En nuestros años madurados, suponiendo que nuestro juicio haya madurado también, cuando nos parezcan evidentes todas las tentaciones insidiosas y todos los inconvenientes con los que ha lidiado, tal vez desde su nacimiento, es entonces y no antes que nuestra indignación ante el delito se pierde en nuestra piedad del hombre. *(Epicuro)*

- Hay **vicios** que quizá sean más imperdonables porque se cometen con menos tentación; y más repugnantes porque brotan menos de la ignorancia irreflexiva que del cálculo de la depravación. *(Metrodorus)*
- ¿Acaso no somos propensos a **atenuar nuestras debilidades**, incluso mientras las condenamos? Y ¿no halaga eso nuestro amor propio el pesar nuestros vicios contra los de los semejantes más descarriados? *(Epicuro)*
- **El vicio** nunca se atragantó los cálidos sentimientos de su corazón ni nubló la ingenuidad justa de su alma. Nadie puede beber la copa del vicio con impunidad. *(Epicuro)*
- Las impresiones fatales y el ejemplo vicioso que operan en el **marco de la infancia** pueden pervertir todos los regalos justos de la naturaleza, pueden haber distorsionado la tierna planta desde que era semilla y aplastado todas las flores de la virtud en el germen. *(Epicuro)*
- De todas las miserias que desgarran el corazón del hombre, ninguna puede compararse con las que se siente bajo el influjo de las **pasiones funestas**. *(Epicuro)*
- **El mentiroso** era demasiado agradable para estar enojado con él y demasiado absurdo para ser contestado. Yo le respondo en mi vida. La única manera en que un filósofo debe responder a un tonto, o en este caso, a un bribón. *(Epicuro a Teón, sobre Timócrates)*
- Nada es más **provocador** que un hombre que predica con saña y actúa virtuosamente. *(Epicuro)*

Cap.3: EL PLACER COMO FÍN (pag.25)

¿De qué manera la virtud estoica es distinta a la virtud epicúrea? (Guía de estudio)

- Nadie más que los filósofos pueden ser **estoicos; epicúreos** todos pueden serlo...
- Examina las dos deidades, ¿no son lo mismo? ¿la **virtud** no es **felicidad**? ¿y no es la felicidad, virtud? Todos somos pretendientes de la virtud, pero de un carácter diferente. *(Epicuro)*
- Negar que **el dolor** es un mal parece más absurdo que negar su existencia, porque su existencia sólo es evidente a partir de su efecto sobre nuestros sentidos. *(Epicuro)*
- Me siento **virtuoso** porque mi alma está en reposo. Con las malas pasiones debería estar perturbado e inquieto; con apetitos incontrolados debería estar desorganizado tanto en el cuerpo como en la mente. Por esta razón, y sólo por esta razón, evito ambos. *(Epicuro)*
- **La virtud es el placer**; si no fuera así, no debería seguirla. Nuestros sentidos siendo entonces los jueces de todas las cosas, el objetivo de todos los hombres es gratificarlos; en otras palabras, su objetivo es el placer o la felicidad, y si no se encuentra la virtud a la que conducen, los hombres harían bien en huir de ellas igual que hacen bien al rechazar el vicio. *(Epicuro)*
- Creo que la **virtud** es sólo el placer más elevado, y los vicios, o apetitos y pasiones sin gobierno, la peor **miseria**. Otros placeres son necesarios para formar un estado de

perfecta **tranquilidad**, que es la **felicidad**; y otras miserias son capaces de perturbar, tal vez destruir, la **paz** de los más virtuosos y del más sabio. (*Epicuro*)

- Aprenda a partir de ahora a formar sus juicios sobre el **conocimiento**, no sobre el informe. La **credulidad** es siempre ridícula, a menudo un defecto peligroso: ha hecho tontos a muchos hombres inteligentes y bribones a muchos hombres buenos. (*Epicuro*)

Cap.4: LA VISITA DE GRIFO (pag.31)

Estudie las creencias y estilos de vida de la antigua escuela de los cínicos. ¿La considera extrema o impráctica? ¿Qué quiere decir Epicuro cuando explica que producir grandes hombres no es lo mismo que producir hombres felices? ¿Puede la ambición ser una virtud?, y ¿bajo cuales criterios? (Guía de estudio)

- No hay **palabras** tan **inútiles** como las que se arrojan a un tonto. (*Epicuro*)
- Condiciones de la **ambición** o deseo de distinción: (*Epicuro*)
 - a) **como deseo vicioso**:
 1. peligroso en cabeza de un tonto
 2. infeliz en la de un hombre de capacidades moderadas o situación desfavorable
 - b) **como virtud**, afortunado:
 1. cabeza de un genio
 2. corazón de un sabio
 3. situación conveniente para su desarrollo y gratificación
- La **perfección de la sabiduría** y el fin de la verdadera filosofía es proporcionar nuestros deseos a nuestras posesiones, y nuestras ambiciones a nuestras capacidades. (*Epicuro*)
- Un hombre, si se dedica a la búsqueda, descubrirá rápidamente sus **talentos**; pero podría continuar hasta su muerte sin descubrir sus **deficiencias**. La razón es simple: uno hiere nuestro amor propio, el otro lo halaga. (*Epicuro*)
- La **ambición** es el incitador y el estímulo necesario de una gran mente para gran acción; cuando actúa sobre una mente débil la impulsa al absurdo o se deteriora con el descontento. (*Epicuro*)

Cap.5: LA INDIGNACIÓN DE CLEANTES (pag.31)

¿Porqué sostienen las otras escuelas que la virtud no puede tener ninguna conexión con el placer? ¿De qué manera entienden ellos el placer, y de qué manera lo entienden los epicúreos? (Guía de estudio)

- “El **desorden** y los **deleites** estaban en sus salas, que la **impiedad** estuvo en su boca; el **vicio** en su práctica; la **deformidad** en su aspecto” (*Timócrates*)
- “¡Él ha cambiado su rostro, él ha cambiado su lenguaje: en medio de sus **festejos** se ha puesto el atuendo de la decencia: en su **desorden** habla de la inocencia; en su **libertinaje** de la virtud!” (*Cleantes*)
- La virtud para el estoico no se basa en el placer ni en el descanso sino en la **resistencia**, la energía, la vigilancia, la paciencia y la resistencia: estos deben ser su práctica, deben ser su hábito para que puedan llegar a la perfección de su naturaleza. (*Cleantes*)
- Para el epicúreo el placer está en la **sabiduría** y la **virtud**. (*Teón*)

- Nosotros, los que tenemos nada que ver con las doctrinas de Epicuro, tenemos nada que ver con su práctica... Que busque aquella **virtud** que solo la **prudencia** guía, que enseña a ser justos para que las leyes no nos castiguen ni nuestros vecinos nos den venganza, a ser **resistentes**, porque quejarse es inútil y la debilidad nos trae insultos y desprecio; a ser **templados** para que nuestro cuerpo pueda mantener su vigor, nuestros apetitos conserven su agudeza y nuestras satisfacciones y sensualidades su entusiasmo: a **servir a nuestros amigos**, para que nos pueden servir, nuestro país, debido a que su defensa y bienestar comprende la nuestra. (*Cleantes*)

Cap.6: **TEÓN SE DEFIENDE** (pag.42)

¿Cuál es la manera más sabia y práctica de criticar públicamente lo reprehensible? (Guía de estudio)

- Sólo sé, yo sólo afirmo, que su lengua ha dado nueva calidez a mi amor por la virtud y nuevo vigor a mi búsqueda de la misma. Sólo afirmo que la **persuasión**, la persuasión simple, sin adornos, está en sus labios; la **benevolencia** en su aspecto; la **urbanidad** en sus modales; la **generosidad**, la **verdad** y la **sinceridad** en sus sentimientos. Sólo afirmo que el **orden**, la **inocencia** y el contenido están en sus salas y sus jardines; la **paz** y el **amor fraternal** con sus discípulos; y que, en medio de ellos, él mismo es el filósofo, el padre y el amigo. (*Teón habla de Epicuro a Zenón y sus discípulos, entre ellos Cleantes*)
- Si aborrecer la **falsedad** y el **vicio** es noble, desconfiar de la **verdad** y la **inocencia** es maligno. (*Zenón*)
- Una mente pura debe, creo, respetar la virtud donde quiera que se encuentre, y si está en el Liceo y la Academia, ¿por qué no en los jardines? Zenón, en la enseñanza de la austeridad, no enseña la intolerancia; mucho menos, estoy seguro, enseña la ingratitud: y si no sintiera por el sabio de Gargueto respeto y amor, yo sería el alma más ingrata en Atenas; y si, sintiendo ambos, temiera reconocerlo, sería el más malo. (*Reconocimiento de Teón sobre Zenón*)

Cap.7: **DISCURSO ENTRE LOS MAESTROS** (pag.46)

Epicuro dice que él acepta a los hombres tal como son, no como desearíamos que fueran, y que su filosofía trae sanación y felicidad para los hombres. Además, que su filosofía es para todo el mundo, no solamente los filósofos. ¿Cómo contrasta esto con el estoicismo? Este capítulo contiene contemplaciones sobre la futura decadencia de las filosofías helenísticas. ¿Qué aspectos de la antigüedad estaba la autora tratando de recuperar al escribir esta obra en el Siglo XIX? (Guía de estudio)

- “Si no puedo respetar al maestro, voy a respetar al hombre”. (*Zenón a Epicuro*)
- “Yo respeto a ambos” (*Epicuro a Zenón*)
- “Sé de la gravedad de su maestro y de la austeridad, quizá intolerancia, de sus reglas” (*Epicuro se refiere a Zenón dirigiéndose a sus discípulos*)
- El afeminamiento se va a hurtar un lugar bajo el nombre de facilidad; la sensualidad y el libertinaje en el lugar de la inocencia y el refinamiento; los placeres del cuerpo en vez de los de la mente. Cualesquiera que sean sus virtudes, no son más que las virtudes de temperamento, no de disciplina; y aquellos de sus seguidores que son como usted en temperamento, pueden serlo también en práctica, pero deje que tengan pasiones que hierven y apetitos urgentes, y sus doctrinas no establecerán

ninguna valla contra el torrente ni harán sonar ninguna alarma al infractor. (*Zenón a Epicuro*)

- 'Sean perfectos o sean como son. No permito grados de virtud, así que no importan los grados del vicio. Su ruina, si tiene que existir, que sea en todos sus horrores, en toda su vileza; que no atraiga compasión, simpatía; dejen que se pueda ver en toda su deformidad desnuda y excitar la plena medida de su aborrecimiento y desprecio merecido.' Así dice el sublime Zenón, que sólo ve el hombre tal como debe ser.

Así dice el leve Epicuro, que ve al hombre como él es: Con toda su debilidad, todos sus errores, todos sus pecados, persistiendo en comunión con él, sigue regocijándose en su bienestar y suspirando por sus desgracias; Yo llamo desde mis jardines a los irreflexivos, los testarudos y los ociosos: '¿Hacia dónde vagan y qué buscan? ¿El placer? Mírenlo aquí. ¿La facilidad? Ingrese y repose.' Así los enamoro desde la mesa de la embriaguez y la cama del libertinaje: despierto suavemente sus facultades dormidas y quito el velo a sus entendimientos. '¡Mis hijos! ¿Buscan placer? La busco también. Hagamos la búsqueda juntos.

Usted ha intentado con el vino, ha tratado con el amor; ha buscado diversión en festines y el olvido en la indolencia. Me dice que está decepcionado: que sus pasiones crecieron, incluso mientras eran gratificadas; su cansancio aumentó incluso mientras dormía. Vamos a tratar de nuevo. Vamos a aquietar nuestras pasiones, no gratificándolas sino dominándolas; vamos a conquistar nuestro cansancio, no por el descanso sino por el esfuerzo.' Así yo gano sus oídos y su confianza. Paso a paso, yo les llevo. Los expongo a los misterios de la ciencia, los expongo a las bellezas del arte, invoco a las gracias y las musas para que me ayuden; la canción, la lira y la danza. La templanza preside en la cena, la inocencia en el festival; el disgusto se cambia a la satisfacción; la apatía a la curiosidad; la brutalidad a la elegancia; la lujuria da lugar al amor; la hilaridad de los bacanales a la amistad.

(*Epicuro contrasta su doctrina con la de Zenón*)

- Admito que no intento hacer grandes a los hombres, sino hacerles felices: enseñarles que en el desempeño de sus deberes como hijos, como esposos, como padres, como ciudadanos, se encuentra su placer y su interés. (*Epicuro*)
- ¿Qué maestro está a salvo de la maldad, qué sistema de la mala interpretación? Dentro de algunas pocas generaciones, cuando las virtudes amables de Epicuro y la excelencia sublime de Zenón dejen de vivir en el recuerdo o la tradición, los fanáticos feroces o ambiciosos de alguna nueva secta van a calumniar por igual a ambos; van a proclamar a uno como un libertino y al otro como un hipócrita mientras su escuela va a ser abandonada, la mía será más probablemente avergonzada. Será igualmente la degeneración del hombre la que hará que se descarten sus doctrinas y se perviertan las mías. Yo sigo mi rumbo guiado por lo que creo que es la sabiduría, con el bien del hombre en mi corazón, adaptando mi consejo a su situación, su disposición y sus capacidades. Mis esfuerzos pueden que no tengan éxito, mis intenciones quizá sean calumniadas; pero como yo sé que son benevolentes, los continuaré, sin miedo e imperturbable ante los reproches, inmóvil ante la ingratitud ocasional y decepción frecuente. (*Epicuro*)

Cap.8: AUSTERIDAD ESTÓICA VERSUS FACILIDAD EPICÚREA (pag.51)

Observe como en la historia de Cleantes, se denota el modo en que la disciplina y la austeridad estoicas comparan con el placer y la facilidad epicúrea. ¿De qué manera es la franqueza una

cualidad esencial del buen filósofo? ¿Qué efectos tiene esta franqueza en el rol que juega un filósofo en la sociedad? ¿Y en el modo en que es visto, como resultado? (Guía de estudio)

- Cualidades principales del **filósofo**:
 - Franqueza
 - Paciencia
- Estudio y disciplina para conseguirlo:
 - Ser amable (facilita tener piedad más que odiar)
 - Sonreír en vez de fruncir el ceño
 - No precipitarse antes de pronunciarse: conocer los prejuicios para que san abandonados (*Epicuro*)
- No se puede concluir que una cosa es porque yo creo que es; y hasta que pude decir esto, no presumí de ser un **filósofo**. (*Epicuro*)
- Cuando me había enseñado a mí mismo la **franqueza**, me di cuenta de que estaba poseído de la **paciencia**; porque, en realidad, es casi imposible poseer una sin la otra. (*Epicuro*)
- La **dulzura**, el **candor** y el **buen humor**, virtudes agradables del filósofo que induce a su **popularidad**, dado que hace tantos amigos como enemigos (*sobre Epicuro*)

Cap.9: EL ROL DEL CONOCIMIENTO Y DE LAS ARTES (pag.58)

¿De qué manera pueden contribuir las artes a una vida feliz? ¿Y las ciencias? ¿Y otras profesiones y conocimientos? (Guía de estudio)

- Epicuro recomienda solo una cultura moderada de los artes... Los cínicos y otras sectas austeras, que condenan todo lo que sirva al lujo, la facilidad o la recreación del hombre, exageran el uso moderado que hace Epicuro de estas artes para hacerlo ver como un estímulo vicioso de la voluptuosidad y el afeminamiento. (*Leoncia*)
- Toda recreación inocente está permitida en el jardín. No es la poesía, sino la poesía licenciosa, que Epicuro condena; no es la música, sino la música voluptuosa; no es pintar, sino las imágenes licenciosas; no es bailar, sino los gestos sueltos. (*Leoncia*)
- Epicuro enseñó que ningún estudio, no importa lo útil y noble que sea en sí mismo, es digno de todo el empleo de un intelecto curioso y poderoso. Que el hombre que persigue una línea de conocimiento a exclusión de los demás, a pesar de que lo siga hasta el final, nunca sería un **erudito** o sabio. (*Leoncia*)
- Que todos los hombres, estén por encima de la **adulación**; pero que un sabio no esté por encima de la **alabanza**. (*Epicuro*)
- El aprendizaje no es sabiduría, ni los libros dan entendimiento. El conocimiento del mundo no es el conocimiento del hombre, ni triunfar sobre las pasiones de los demás equivale a triunfar sobre las nuestras. Sólo es real **el conocimiento de calidad** que nos hace ser mejores y más felices y que nos es apropiado para ayudar la virtud y la felicidad de los demás. Todo aprendizaje es útil, todas las ciencias son curiosas, todas las artes son hermosas; pero más útil, más curioso y más hermoso es **el perfecto conocimiento y gobierno perfecto de nosotros mismos**. (*Epicuro*)

- **Aunque un hombre debería** leer los cielos, desentrañar sus leyes y sus revoluciones; aunque debe sumergirse en los misterios de la materia y exponer los fenómenos de la tierra y el aire; a pesar de que debería estar al corriente de todos los escritos y los dichos y las acciones de los muertos; a pesar de que debe sostener el lápiz de Parrasio, el cincel de Polícleto o la lira de Píndaro; a pesar de que debe hacer una o todas estas cosas, **sin embargo, si no** conoce las fuentes secretas de su propia mente, la base de sus opiniones, los motivos de sus acciones; si no mantiene las riendas sobre sus pasiones; si no ha despejado la niebla de todos los prejuicios lejos de su comprensión; si no se ha desprendido de la intolerancia de sus juicios; si no sabe que no debe sopesar sus propias acciones y las acciones de los demás en la balanza de la justicia, que el hombre no tiene conocimiento; que a pesar de que sea un hombre de ciencia, un hombre de aprendizaje, o un artista, no es **un sabio**. (*Epicuro*)

Cap.10: **DISCURSO SOBRE EL BIEN** (pag.63)

Enumere los beneficios, límites y usos de la filosofía terapéutica descritos aquí. (Guía de estudio)

- ¿Por qué entrar en los jardines? ¿Es para buscar la **felicidad** o buscar la **virtud** y el **conocimiento**? En la búsqueda de una encontrarán los tres. Para ser felices, tenemos que ser virtuosos; y cuando somos virtuosos, somos sabios. (*Epicuro*)
- Están (*ustedes*) dotados por la naturaleza con **facultades, afectos y pasiones**; y perciben que del ejercicio correcto y la dirección de estos depende su bienestar. (*Epicuro*)
- Primero **el cuerpo**, con sus pasiones y apetitos, exige la gratificación y la indulgencia. (*Epicuro*)
- Es **Prudencia**, la madre de las virtudes y la esclava de la sabiduría. Pregunten y ella les dirá que la **gratificación** dará un nuevo borde al hambre de sus apetitos y que la tempestad de las pasiones se encenderá con la **indulgencia**:
 - **Templanza**, lanzando un freno a sus deseos, derribará gradualmente y aniquilará a aquellos cuya presente indulgencia sólo le traerá un mal futuro; y a otros deseos que son más necesarios y más inocentes, los hará descender a tal moderación que impedirá toda inquietud al alma y lesión al cuerpo.
 - La **fortitud** les fortalecerá para soportar las enfermedades que aún la templanza puede no ser eficaz para prevenir; esas aflicciones que el destino podría arrojarles; esas persecuciones que la locura o la malicia del hombre puede inventar. Le será propio soportar todas las cosas, vencer el miedo y encontrarse con la muerte.
 - La **justicia** les dará seguridad entre sus compañeros y satisfacción en sus propios pechos.
 - La **generosidad** les hará darse a querer a los demás y endulzar su propia naturaleza.
 - La **mansedumbre** les ayudará a tomar la picadura de la malicia de sus enemigos y hacer que se extraiga el doble de lo dulce de la bondad de los amigos.
 - La **gratitud** aligerará la carga de la obligación o hará que sea aún agradable de soportar.
 - La **amistad** pondrá la corona sobre su seguridad y su alegría. (*Epicuro*)
- La filosofía les ha mostrado **el camino**. Mantengan sus corazones inocentes, mantengan las riendas de sus pasiones, gobiernen sus mentes y sean felices. Ella no

puede anular el dolor, pero nos puede armar para soportarlo. Y a pesar de que los males del destino sean muchos, ¿no son más los males que el hombre acuña? (*Epicuro*)

- Mientras somos, **la muerte** no es; y cuando la muerte es, nosotros no somos. Para el sabio, entonces, la muerte no es nada. Examinen **los males de la vida**: ¿no son de nuestra propia creación, o no toman sus tonos más oscuros de nuestras pasiones o nuestra ignorancia? (*Epicuro*)
- Lista de **calamidades humanas**: la pobreza, la calumnia, la negligencia, la decepción, la persecución, la muerte, la enfermedad. (*Epicuro*)
- Pero aún hay un dolor que el más sabio y el mejor de los hombres no puede escapar; que antes de atacarnos a nosotros, pueda afectar a un ser amado de nuestra alma. Al padre, hermano, el niño, el amigo de nuestra elección. **Esto en verdad es un dolor**, un dolor que corta en el alma. El que no siente la pérdida, nunca sintió la posesión. El que no conoce el dolor, nunca ha conocido la alegría. (*Epicuro*)
- Seamos lentos para **culpar a la naturaleza**, porque tal vez en sus errores aparentes se esconde una sabiduría. No nos peleemos con el **destino**, porque tal vez en nuestros males se encuentran las semillas de nuestro bien. Si nuestro cuerpo nunca estuviera sujeto a la enfermedad, podríamos ser insensibles a la alegría de la salud. Si nuestra vida fuera eterna, nuestra tranquilidad podría hundirse en la inacción. Si nuestra amistad no se viera amenazada con la interrupción, su ternura sería incompleta. Este es, hijos míos, nuestro deber, porque este es nuestro interés y nuestra felicidad: buscar nuestros placeres de las manos de las virtudes y someterse al dolor que nos pueda venir con paciencia o soportarlo con fortaleza. Camina por la vida con inocencia y tranquilamente y mirar la muerte como terminación suave, la cual nos conviene encontrar con las **mentes preparadas**, sin lamentar el pasado ni tener ansiedad por el futuro. (*Epicuro*)

Cap.11: DISCURSO SOBRE LA VIRTUD Y EL VICIO AJENOS (pag.68)

Epicuro y Teón hablan sobre como los sabios serán recordados por los que aprecian la sabiduría. ¿Cómo se puede describir una vida bien vivida? (Guía de estudio)

- El hombre que se recuerda, no siempre es con **honor**. El asesino de título, que teje su destino con el de los imperios, irá con ellos a la posteridad. El sabio, que hace su trabajo en el silencio de la jubilación sin ser observado en su propia generación, pasará al silencio de la tumba, desconocido por el futuro. (*Epicuro*)
- El hombre es en su mayor parte más necio que bribón, más débil que depravado en la acción, más ignorante que vicioso en el juicio; y rara vez es tan débil y tan ignorante como para no ver su propio interés ni valorar al que lo promueve. Pero si a menudo difama a los virtuosos y persigue a los sabios, lo hace más en error que por **depravación**. (*Epicuro*)
- Cuanto más oscura es la ignorancia, más elogios para el sabio que la disipa; Cuan más profundo es el prejuicio, más honor a la **valentía** que lo afronta. (*Epicuro*)
- No es la voz de la fama que debemos buscar en la práctica de la virtud, sino la **paz de la autosatisfacción**. Cuando hablo de la independencia, no me refiero a la indiferencia; mientras nos hacemos auto-suficientes, no tenemos que olvidar la multitud que nos rodea. No somos sabios en el desprecio de los demás, sino en calma aprobación de nosotros mismos. (*Epicuro*)

- Es mejor **corregirnos** nosotros mismos en lugar de encontrar fallos en nuestros vecinos. (*Epicuro*)
- **El que pierde la paciencia** con la estupidez de otros, demuestra que tiene la locura en sí mismo. En cuyo caso ellos tienen tanto derecho a quejarse de él, como él de ellos. (*Epicuro*)

Cap.12: **BROMAS SOBRE LOS FILÓSOFOS** (pag.73)

Enumere las críticas de Hedeia a la escuela pitagórica. (*Guía de estudio*)

- **Críticas de Hedeia a la escuela pitagórica:**
 - * Acogida y educación impuesta
 - * Discriminación: con los hombres, todo era paz, el método, la virtud, el aprendizaje y lo absurdo; con las mujeres, todo era silencio, el orden, la ignorancia, la modestia, y la estupidez
 - * Virtuosamente insípida, científicamente absurda o sabiamente ignorante
- Hay tantas **formas de vivir** como hombres, y un hombre no es más apto para dirigir a otro que un pájaro de guiar un pez, un pez a un cuadrúpedo. (*Hedeia*)
- (*Canto de Hedeia*)

*¡Venga, Diosa! ¡Venga! No en su poderío,
con el atuendo y la marcha austera,
la frente amenazante y severa,
como el Olimpo estricto en la hora del juicio;
sino venga con mirada y corazón reconfortantes.
Venga con ojos sonrientes y seductores,
moviéndose suave con los pasos de Lidia,
ceñida de gracias, placeres y amores,
inseparable de la zona de Bazilea.
¡Venga, Virtud! ¡Ya llegue! En tono alegre
le bienvenimos a nuestro hogar,
pues bien sabemos que solo Usted
la felicidad más pura de la tierra nos puedes dar.*

Cap.13: **LOS PREJUICIOS DE CLEANTES** (pag.80)

¿Deberían las creencias en los dioses y la providencia estar más allá de todo reproche? ¿Qué razones pueden justificar que estas creencias disfruten del privilegio que disfrutaban en casi todas las sociedades? (*Guía de estudio*)

- ¿Debe el que roba a la virtud su sublimidad, los dioses de su poder, el hombre de su inmortalidad y la creación de su providencia, pasar por maestro de la verdad y expositor de las leyes de la naturaleza? ¿Dónde está su razón, Teón? ¿Dónde su sentido moral para ver en doctrinas como éstas otra cosa que impiedad y crimen, o imaginar que quien las defiende pueda merecer otra cosa que el desprecio de los sabios y el oprobio de los buenos? (*Cleantes a Teón*)
- ¿Honran los dioses y creen en una causa creadora y una Providencia? ¿Cómo, entonces, venerar al hombre que proclama su duda de ambos? (*Cleantes a Teón*)

A través de su historia, la tradición epicúrea siempre ha acentuado la importancia de la ciencia y del estudio objetivo de la naturaleza de las cosas a través de nuestros sentidos. Enumere algunas de las razones por las cuales esto es tan importante. ¿Qué constituye una mente sin prejuicios, y por qué es importante cultivarla? (Guía de estudio)

- Negar la **existencia de los dioses** de hecho sería presunción en un filósofo; una presunción sólo igualada por la de aquel que afirma su existencia. (Epicuro)
- Si la **duda** de cualquier verdad constituye un **delito**, entonces la **creencia** de la misma verdad debería ser una **virtud**. (Epicuro)
- ¿La mente humana posee el poder de creer o no creer, como le plazca, cualquier verdad en absoluto? (Teón)

Creo que sí, ya que posee siempre la **facultad de investigación**. (Epicuro)

Nada es tan peligroso como el **error**, nada tan seguro como la **verdad**. Una verdad peligrosa sería una contradicción en términos y una anomalía en las cosas. (Epicuro)

Una verdad considero que es un hecho comprobado; que sería cambiada por un error en el momento en que los hechos sobre los cuales resta sean desmentidos. (Epicuro)

- Entonces ¿no hay **base fija de la verdad**? (Teón)

La más fija de todas: la **naturaleza de las cosas**. Y es sólo cuando se tiene una idea imperfecta de la naturaleza, que surgen todas nuestras conclusiones erróneas ya sea en la física o la moral. (Epicuro)

- ¿Dónde, si descartamos a los dioses y su voluntad, como esculpida en nuestros corazones, están nuestros guías en la búsqueda de la verdad? (Teón)

Nuestros sentidos, y nuestras facultades según se desarrollan en y por el ejercicio de nuestros sentidos, son las **únicas guías** que yo conozco. Y yo no veo por qué, aún admitiendo la creencia en los dioses y en una providencia superintendente, los sentidos no deben ser vistos como guías proveídos por ellos para nuestra dirección e instrucción.

Pero he aquí el encargado del mal en una creencia sin fundamento, cualquiera que sea su naturaleza.

Solo sé de una cosa que un filósofo debe dar por establecida. Él debe dar por sentada la **evidencia de sus sentidos**; en otras palabras, debe creer en la existencia de las cosas tal como existen para sus sentidos. Veo a mi alrededor, en el mundo que habito, una variedad infinita en la disposición de la materia; una multitud de seres sensibles, que poseen diferentes tipos y diferentes grados de poder e inteligencia.

Hasta ahora, creo en los dioses o en lo que sea que se pueda imaginar de las existencias retiradas de la esfera de mi conocimiento. Que usted deba creer positivamente en una u otra existencia invisible, no me parece ningún delito, aunque me puede parecer no razonable: y así, mi duda de la misma tampoco debería parecerle a usted ser una ofensa moral, aunque es posible que sea errónea. Pero ambos seremos ampliamente recompensados al discutirlos, si esta verdad permanece con usted: que una opinión, correcta o errada, no puede constituir una ofensa moral ni ser en sí misma una obligación moral. Puede estar confundida, implicar un absurdo o una contradicción. Es una verdad, o es un error: nunca puede ser un delito o una virtud. (Epicuro)

Cap.15: EL ROL DE LA FILOSOFÍA NATURAL (pag.87)

Los filósofos aquí hablan del uso de las palabras, de lo simple y clara que es la verdad y de cómo no necesita ser adornada por palabrería vaga y misterio. ¿Cómo contrasta este aspecto del epicureísmo con otras filosofías y con las religiones? Leoncia explica que se debe razonar siempre a partir de la observación. ¿Cuáles son los potenciales peligros del racionalismo cuando no es informado por nuestros sentidos y facultades? Leoncia además dice que no hay verdades morales auto-evidentes, sino que se requiere de la observación y el razonamiento para determinar las consecuencias de las acciones. Esto se llama hedonismo utilitario. Estudie esta tradición filosófica y escriba, en sus propias palabras, en qué consisten sus doctrinas y si tienen mérito. (Guía de estudio)

- **La verdadera filosofía** se opone a todos los sistemas. Todo su negocio es la observación y los resultados de la observación constituyen todo su conocimiento. Ella no acepta una verdad hasta que la ha probado por la experiencia; no presenta opiniones no respaldadas por el testimonio de los hechos; no reconoce virtud sino la que participa en acciones benéficas; ni vicio, sino el que participa en acciones dañinas para nosotros mismos o para otros. Por encima de todo, ella no propone dogmas, es lenta para afirmar lo que es y a nada llama imposible. La ciencia de la filosofía no es más que una ciencia de observación, tanto en lo referente al mundo fuera de nosotros como el mundo interior; y para avanzar en ella, son necesarios sólo sentidos sanos, facultades bien desarrolladas y ejercidas, y una mente libre de prejuicios. Tanto en lo que se refiere a la filosofía de la física como la filosofía de la mente, todo es simplemente un proceso de investigación. Es un viaje de descubrimiento en el que, en el primer caso, nos encargamos de nuestros sentidos para examinar las cualidades de la materia que está a nuestro alrededor, y en el otro prestamos atención a las variedades de nuestra conciencia, a obtener un conocimiento de las cualidades de la materia que constituyen nuestras susceptibilidades de pensamiento y sentimiento. (Leoncia)
- Como **la ignorancia y la superstición** que rodea nuestra infancia y juventud favorece el desarrollo de la imaginación a expensas del buen juicio, siempre nos ocupamos en acuñar **quimeras** en lugar de descubrir **verdades**; y si alguna vez el pobre criterio hace un esfuerzo por disipar estas **fantasías del cerebro**, es repudiado como un intruso sacrílego en los **misterios religiosos**. (Metrodoro)
- En la filosofía, es decir en el conocimiento, la **investigación** es todo; teoría e hipótesis son peor que nada. La verdad no es sino hechos comprobados. La verdad, entonces, es una con el conocimiento de los hechos. Reducir el tamaño de la indagación, es reducir el tamaño de los conocimientos. (Leoncia)
- Pero ¿no hay algunas **verdades auto-evidentes**? (Teón)
Hay algunas que podemos llamar así. Es decir, hay algunos hechos que admitimos en la evidencia de una simple sensación; como, por ejemplo, que un todo es mayor que su parte; que dos son más de uno; opiniones que recibimos inmediatamente después del testimonio de nuestro sentido de la vista o del tacto. (Leoncia)
- Pero ¿no hay **verdades morales** de la misma naturaleza? (Teón)
No tengo conocimiento de ninguna. La verdad moral, que descansa enteramente sobre las consecuencias comprobadas de las acciones, supone un proceso de observación y razonamiento. (Leoncia)
- En el **estudio de las existencias** que nos rodean, claramente nos conviene utilizar nuestros ojos y no nuestra imaginación. Ver las cosas como son es todo lo que

debemos intentar y es todo lo que es posible hacer. La vaga idea de que alguna causa misteriosa no sólo precede sino que produce el efecto que contemplamos, nos hace vagar por el objeto real en busca de uno imaginario. *(Leoncia)*

- Todas las secuencias *(en la relación causa-efecto)* son igualmente maravillosas. **Sólo hay una verdadera maravilla** de la mente pensante: es la existencia de todas las cosas, es la existencia de la materia. Y la única base racional de esta gran maravilla es que la existencia de la materia es el último eslabón de la cadena de causa y efecto al que podemos llegar. Usted imagina un eslabón más: la existencia de un poder que crea esa materia. Mis únicas objeciones a este enlace adicional o causa sobreañadida, es que es imaginado y que deja la maravilla igual que antes; a menos que digamos que ha sobreañadido otras maravillas, ya que supone un poder, o más bien, una existencia que posee un poder, de la cual nunca vimos un ejemplo. *(Leoncia)*
- ¿qué es la materia?
“Todo lo que es evidente a nuestros sentidos”, *(respondió Teón)*”y que se opone a la mente.”

Toda la materia que está desprovista de mente es por lo tanto inerte. Yo considero **la mente o pensamiento como una cualidad de la materia**. La vida es otra cualidad o combinación de cualidades de la materia, inherentes a no sabemos cuántas existencias. *(Leoncia)*

Los que tienen el objetivo más noble y más alto de avanzar la mente humana en el descubrimiento de la verdad, deben soportar la prueba por igual de la censura y alabanza.

Cap.16: DIATRIBA CONTRA LA RELIGIÓN (pag.99)

Epicuro lamenta que el hombre ponga en duda el poder de sus sentidos y envenene las fuentes de su felicidad, a la vez que critica como peligrosa a la imaginación. ¿Cuál es el uso propio de la imaginación, y cuál no lo es? Considere varios eventos históricos concretos relacionados a la religión (digamos: las Cruzadas, la invasión de las Américas por europeos, la persecución de científicos por la iglesia, instantes de terrorismo reciente, guerras santas, etc.) Puede también referirse a estadísticas concretas sobre los niveles de vida de las sociedades más religiosas versus las menos religiosas. ¿Considera que sea merecida la crítica severa a la religión en este capítulo, a la luz de estos eventos o datos concretos?

La novela cierra con una exhortación a la felicidad, así seamos laicos o religiosos. ¿Qué se puede decir de la expresión peculiar del humanismo secular que vemos en la tradición epicúrea? ¿De qué manera se distingue de otros humanismos? Además, hay que recordar que la autora era amiga personal de Thomas Jefferson, el autor de la Declaración de Independencia de EU que escribió en este documento que la búsqueda de la felicidad es inherente a la condición humana. Se sabe que Jefferson anduvo con copias de fragmentos de esta obra consigo por muchos años. ¿Qué se puede decir del efecto que ha tenido esta obra, y la tradición epicúrea en general, en la historia del Nuevo Mundo y en la cultura occidental? (Guía de estudio)

- Nos proponemos examinar una **cuestión de vital importancia para la especie humana**: nada menos que sobre las **relaciones** que llevamos con todas las existencias que nos rodean; la **posición** que tenemos en este hermoso mundo material; el **origen**, el **objeto** y el **fin** de nuestro ser; la **fuerza** de la que procedemos y la **meta** a la que tendemos.

Hemos visto, en el curso de nuestra investigación, que en la materia existen en sí todas las **causas y efectos**; que las partículas eternas que componen todas las sustancias, forman el

primer y último eslabón de la cadena de sucesos, o de causa y efecto, a los que podemos llegar; que las cualidades inherentes a estas partículas producen, o son seguidas por, determinados efectos; que los cambios, en su posición, de estas partículas, producen o son seguidos por ciertas otras cualidades y efectos.

Un curso de eventos análogo, o cadena de causas y efectos, tiene lugar en la moral como en la física; es decir, en el examen de las cualidades de la materia que compone nuestro cuerpo, lo que llamamos la mente, sólo podemos trazar un tren de ocurrencias de la misma manera como lo hacemos en el mundo exterior; que **nuestras sensaciones, pensamientos y emociones son simplemente efectos que siguen causas**, una serie de fenómenos consecutivos, mutuamente productores y producidos.

El momento en que nos ocupamos en **la observación y la organización de los hechos** que descubrimos en el curso de la investigación, adquirimos conocimiento positivo y podemos emprender de manera segura el desarrollo del conocimiento en los demás.

En **la imaginación**, esa fuente de nuestros más bellos placeres cuando está bajo el control del juicio, se encuentra la fuente de nuestros peores males.

Bajo todas estas formas y variedades del **hombre** externo e interno, con apenas una excepción, lo he encontrado **infeliz**. Aunque tiene más capacidad de goce que cualquier otra criatura, yo lo he visto superando el resto de las existencias sólo en el sufrimiento y la delincuencia. ¿Por qué es esto y de dónde surge? ¿Qué error maestro, ya que debe haberlo, conduce a resultados tan mortales; lo opuesto a la naturaleza aparente y la promesa de las cosas? Lo he encontrado... en la **RELIGIÓN**.

¡Hemos nombrado el error principal de la mente humana, la pesadilla de la felicidad humana, el pervertidor de la virtud humana! ¡Es la religión, esa moneda oscura de la ignorancia temblorosa! ¡Es la religión, esa envenenadora de la felicidad humana! ¡Es la religión, esa guía ciega de la razón humana! ¡Es la religión, esa detonadora de la virtud humana que yace en la raíz de todo el mal y toda la miseria que impregnan el mundo!

La creencia en las existencias sobrenaturales y la expectativa de una vida venidera, se dice que son las fuentes de la felicidad y estímulos a la virtud. ¿Cómo y en qué sentido? ¿Está probado por la experiencia? Miren en el extranjero sobre la tierra; en todas partes el canto de alabanza, la oración de súplica, el humo del incienso, el golpe de sacrificio, surgen desde los bosques y el césped, desde casa, palacio y templo, a los dioses de la idolatría humana. La religión se extiende sobre la tierra. Si es la madre de la virtud y la felicidad, éstas también deberían cubrir la tierra. ¿Lo hacen? ¡Lean los anales de la tradición de los hombres! ¡Salgan fuera y observen las acciones de los hombres! ¿Quién hablará de la virtud, quién de la felicidad, que tenga ojos para ver y oídos para oír y corazones para sentir? ¡No! La experiencia está en contra de la afirmación. El mundo está lleno de religión y lleno de miseria y crimen.

La idea de un Ser invisible que esté siempre trabajando alrededor y sobre nosotros, puede afectar la inteligencia humana con inútiles terrores, pero nunca puede guiar la práctica humana a lo que es racional y coherente con nuestra naturaleza.

Por no hablar de la falta de **coherencia en los atributos** con los que se engalanan todos los dioses, basta con que ninguno de esos atributos es nuestro. Somos humanos; ellos son dioses. Ellos habitan otros mundos; nosotros habitamos la Tierra.

Pero no es que la **religión** sea solo inútil, es que es **maléfica**. Es mala por sus inútiles terrores; es mala por su falsa moral; es mala por su hipocresía, por su fanatismo, por su dogmatismo, por sus amenazas, por sus esperanzas, por sus promesas. Considere la posibilidad de que bajo su forma más leve y más amable, sigue siendo mala por inspirar falsos motivos de acción, por mantener la mente humana en la esclavitud y desviar la atención de las cosas útiles a las cosas inútiles. La esencia de la religión es el miedo, ya que su origen es la ignorancia.

¡Imaginen esta conversión, mis amigos! ¡Imaginen al hombre criatura en el pleno ejercicio de todas sus facultades; sin alejarse con miedo del conocimiento, sino con muchas ganas en su búsqueda; sin doblar la rodilla con adulación a seres visionarios armados para destruirlos con el miedo, sino de pie erguido en la contemplación tranquila de la cara hermosa de la naturaleza; descartando los prejuicios y admitiendo la verdad sin temor a las consecuencias; reconociendo ningún juez otro que la razón, sin censura otra que su propio pecho! Así considerado, él se transforma en el dios de su actual idolatría, o más bien en un ser mucho más noble, que posee todos los atributos consistentes con la virtud y la razón, y ningún atributo que se oponga a ambas.

Si le permitimos al teísta su Dios, no encontramos con él en ninguna relación que pueda inspirar miedo o que entrañen la obligación. Él no puede darnos felicidad que no esté obligado a otorgar: él no puede acariciarnos con una ternura que no estaba obligado a ceder. Le corresponde gratificar todos nuestros deseos, si son erróneos, corregirlos. Nos corresponde a nosotros exigir todos los bienes que estén en su poder para conceder, o en el nuestro para disfrutar. Entonces, que el teólogo destierre el miedo y el deber de su credo. Es el amor, el amor por sí solo que puede ser reclamado por los dioses o cedido por los hombres.

Seguramente lo absurdo de todas las doctrinas de la religión y de la iniquidad de muchos, son suficientemente evidentes. Temer a un ser a causa de su poder, es degradante; temerle si él es bueno, ridículo. Que nos demuestre su existencia, sus perfecciones y su cuidado parental: el amor brota en nuestros pechos y reembolsa su recompensa. Si no le importa mostrar su existencia, no desea el pago de nuestro amor y encuentra en la contemplación de sus propias obras su recompensa.

¡Teísta! Usted hace de su dios un ser más débil, más tonto que usted mismo. ¡Castiga como delito la duda de su existencia! Bueno, entonces, que declare su existencia y no dudamos más.

Sea un dios o un filósofo quien hable, el mandato es el mismo: ¡Disfruten y sean felices!

¿La vida es corta? Eso es un mal: pero hagan la vida feliz, y así su brevedad es el único mal. Yo les hago a ustedes el mismo llamado que Dios, si existe, debe darles desde el cielo: ¡Gocen y sean felices! ¿Dudan en el camino? Dejen que Epicuro sea su guía. **La fuente de todo placer está dentro de ustedes mismos. El bien y el mal se encuentran ante ustedes. El bien es todo lo que puede dar placer: el mal, lo que trae dolor.** Aquí no hay paradoja, ni refrán oscuro, ni moral escondida en las fábulas.

Hemos considerado la construcción irracional de la religión. Queda por considerar que igualmente errónea es la construcción de la moral. La virtud del hombre es tan falsa como su fe. Lo que la locura inventa, la puerilidad apoya. ¡Levantémonos en nuestra fuerza, examinamos, juzguemos y seamos libres! (*Epicuro*)